

Vivienda y prevención de la violencia intrafamiliar

Por Katrina Lisnichuk, gerente de monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe

En Latinoamérica y el Caribe, la violencia intrafamiliar y el déficit habitacional son dos problemáticas interconectadas. Estudios han demostrado que factores como el hacinamiento, la falta de privacidad y la precariedad de las viviendas incrementan el estrés dentro del hogar, lo que puede derivar en situaciones de violencia. Además, la inestabilidad habitacional y la dependencia económica dificultan que las víctimas puedan salir de círculos de abuso. Hábitat para la Humanidad promueve el acceso a viviendas dignas en la región mediante financiamiento accesible, estándares de calidad habitacional y estrategias que fortalecen la seguridad económica de las familias, especialmente de las mujeres. Su enfoque integral demuestra que mejorar las condiciones de vivienda no solo reduce la violencia intrafamiliar, sino que también contribuye al bienestar y desarrollo de las comunidades.

Palabras clave: vivienda, violencia, familias, mujeres, género, Latinoamérica y el Caribe, revisión de literatura.

La violencia intrafamiliar es un problema preocupante en las sociedades de América Latina y el Caribe, catorce de los veinticinco países con las tasas más altas de feminicidios en el mundo se encuentran aquí. Asimismo, los hogares de esta región enfrentan altos déficits de vivienda, con un 45% de la población sin acceso a infraestructura adecuada. La relación entre estas dos problemáticas sociales ha sido expuesta por diferentes estudios. Los datos de estos informes permiten demostrar que las condiciones de vivienda influyen en la violencia intrafamiliar a través de factores indirectos como el hacinamiento y el estrés. Por tanto, la inversión en garantizar el acceso a una vivienda adecuada contribuye a la disminución de la violencia intrafamiliar en la región.

¿Cómo está la situación de vivienda y violencia intrafamiliar en Latinoamérica y el Caribe?

Al menos una de cada tres mujeres en Latinoamérica y el Caribe ha experimentado violencia física o sexual por parte de su pareja íntima en algún momento de su vida (Organización Mundial de la Salud, 2021) y catorce de los veinticinco países con las tasas más altas de feminicidios en el mundo están



En Minas Gerais, Brasil, la población vive en condiciones de hacinamiento. ©Habitat para la Humanidad Brasil / Inara Novaes.

en esta región (Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2022).

La violencia intrafamiliar no solo afecta a las mujeres ya que, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, dos de cada tres niños, niñas y adolescentes en nuestra región sufren violencia en el hogar (UNICEF, 2017) y un estudio en siete países en esta misma región encontró que entre el 4% y el 10% de las personas adultas mayores reportaron haber sufrido abuso psicológico en el último mes (HelpAge International, 2015).

Sobre las condiciones habitacionales en la región, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) estima que el 45 % de los hogares de América Latina y el Caribe no tiene una vivienda digna, lo que equivale aproximadamente a trescientos millones de personas. Esto incluye tanto el déficit cuantitativo (5 %) como el cualitativo (95 %). Esta realidad es desigual en función de cada país, ya que, por ejemplo, en Costa Rica se estima que aproximadamente el 11 % de la población está en rezago frente a otros como Nicaragua donde está por encima del 80 % (BID, 2024).

¿Cuál es la relación entre la violencia intrafamiliar y la vivienda?¹

Aunque los estudios sobre violencia familiar han tendido a centrarse en factores culturales, las condiciones de habitabilidad de la vivienda representan un aspecto clave que ha recibido poca atención (Corral-Verdugo et al., 2011; Gao et al., 2021). Corral-Verdugo et al. (2010) encontraron una relación significativa entre condiciones deficientes de habitabilidad —como hacinamiento, temperaturas extremas, ruido constante, falta de privacidad y espacios insuficientes— y un incremento en la violencia intrafamiliar, mediada por el estrés que estas condiciones generan en los habitantes. En un estudio posterior, Corral-Verdugo et al. (2011) analizaron cómo estos factores impactan específicamente el maltrato infantil y la violencia de pareja, al utilizar un modelo de ecuaciones



En El Salvador, Hábitat para la Humanidad ofrece créditos para que familias de bajos ingresos puedan mejorar sus viviendas.
©Hábitat para la Humanidad El Salvador / Jose Gamero

estructurales con datos de doscientas amas de casa en Hermosillo, México. Los resultados mostraron que la habitabilidad deficiente no afecta directamente los niveles de violencia sino que lo hace indirectamente a través del estrés, que, a su vez, está estrechamente vinculado a comportamientos violentos, tanto hacia los hijos como entre las parejas. Este hallazgo destaca la importancia del estrés como un factor mediador clave entre las condiciones de vivienda y la violencia intrafamiliar.

Espacios con temperaturas desagradables y falta de servicios como agua potable corriente generan más estrés y propician situaciones de maltrato o violencia intrafamiliar.

Desde un enfoque positivo, Verdugo et al. (2011) exploraron cómo las buenas condiciones habitacionales favorecen la convivencia familiar. Mediante encuestas similares, identificaron una correlación significativa entre factores como el control del ruido, temperaturas agradables y la privacidad, con patrones de convivencia saludable definidos por apoyo familiar, comunicación efectiva y demostraciones de afecto. Esto refuerza que las

¹ Esta sección fue escrita en colaboración con Vicente Ignacio Faúndez Caicedo.

condiciones óptimas de vivienda no solo promueven relaciones armoniosas, sino que también contribuyen a prevenir dinámicas violentas al reducir el estrés.

Espacios privados y sin hacinamiento brindan una mejor oportunidad para gestionar el estrés y así prevenir situaciones de violencia intrafamiliar.

El hacinamiento ha demostrado ser un factor crítico en la violencia intrafamiliar en diferentes contextos. En Bogotá, Lemaitre, García y Ramírez (2014) identificaron que el hacinamiento limita la privacidad y las oportunidades de gestionar conflictos de manera no violenta, al generar tensiones crónicas que afectan especialmente a las mujeres, quienes asumen roles de cuidado en condiciones adversas. De manera similar, en África, Gao et al. (2021) encontraron que el hacinamiento incrementa el estrés dentro del hogar, lo que dificulta la evasión de interacciones negativas y contribuye indirectamente a la violencia.

Las mujeres que habitan en zonas rurales y con menor nivel educativo son las más vulnerables, debido a la falta de recursos comunitarios y redes de apoyo. Además, la carencia de servicios básicos como agua potable y saneamiento adecuado intensifica la carga doméstica, con el consecuente aumento del estrés crónico y los conflictos intrafamiliares derivados de la frustración y las demandas insatisfechas.

Cuando las políticas de préstamos o subsidios para vivienda no tienen en cuenta posibles limitaciones a la hora de establecer la propiedad y sus posibilidades de venta futuras, podrían estar creando situaciones de dependencia y perpetuando violencia intrafamiliar.

La vivienda propia, ya sea formal o informal, protege a las mujeres contra la violencia conyugal al ofrecer mayor seguridad económica, fomentar la autonomía femenina y reducir la dependencia del agresor; todo esto crea un entorno más estable y con menores riesgos de conflicto (Lemaitre, García y Ramírez, 2014). En contraste, la inestabilidad habitacional, caracterizada por alojamientos temporales, riesgo de desalojo o falta de asequibilidad, genera un estrés crónico debido a la ausencia de estabilidad, la incertidumbre y las tensiones económicas. Este estrés intensifica los conflictos en el hogar y los comportamientos agresivos entre las parejas, como muestran estudios realizados en Estados Unidos (Wilson et al., 2021) y Australia (Rollins et al., 2012). Además, esta inestabilidad habitacional agrava la dependencia económica y crea barreras para la autonomía de las mujeres, pues limita su capacidad para escapar de relaciones abusivas y perpetúa las dinámicas de violencia. Sin embargo, los programas diseñados para facilitar el acceso a la vivienda propia también pueden tener efectos no deseados si no consideran las dinámicas familiares. En Salta, Argentina, un estudio mostró que las beneficiarias de viviendas subsidiadas tenían entre un 45 % y un 50 % más de probabilidades de reportar violencia intrafamiliar en comparación con las no beneficiarias. Esto se debió a las restricciones del programa, que impedían la venta o transferencia de las viviendas hasta el pago total, lo cual dificultaba la separación



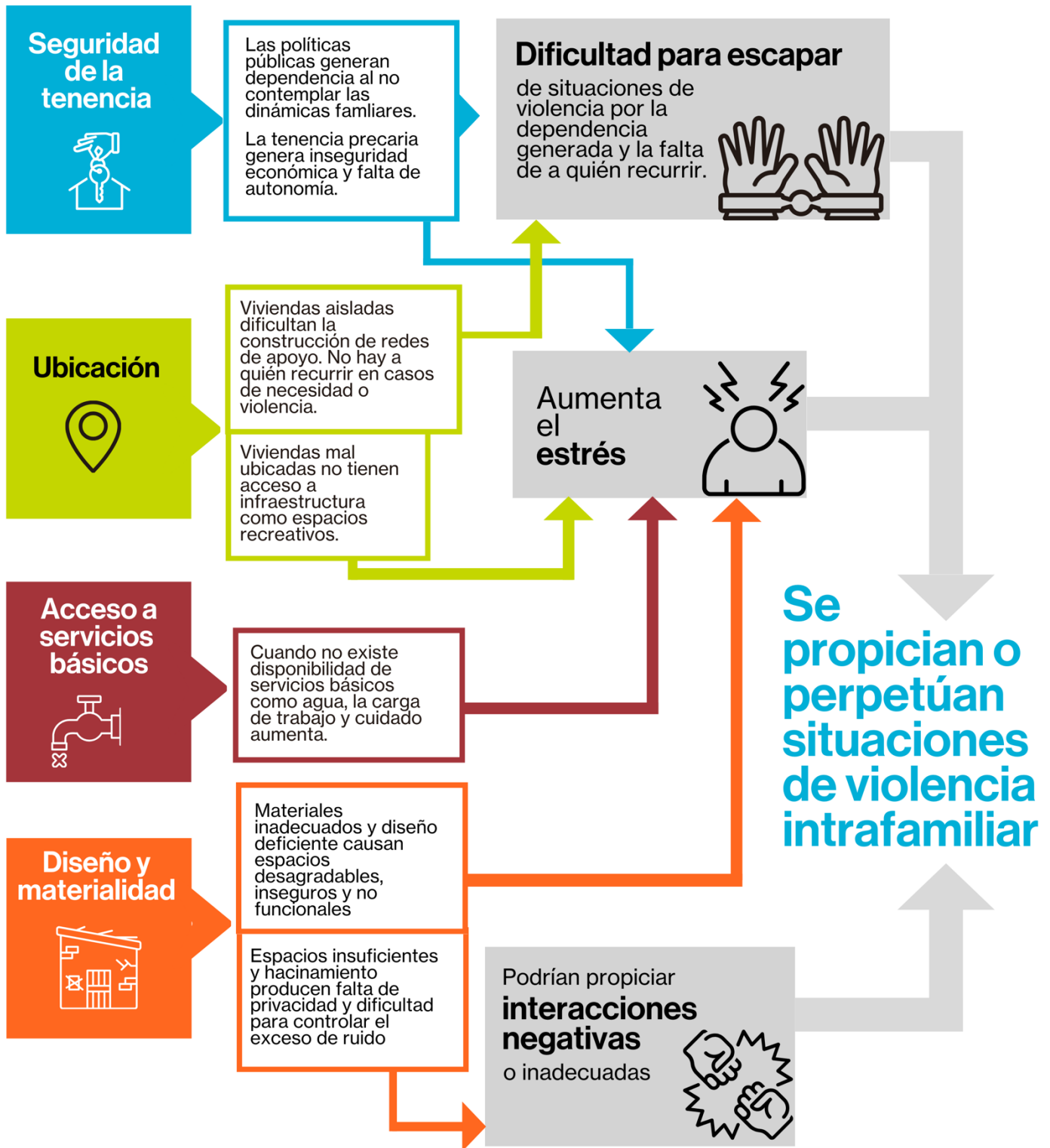
Hábitat para la Humanidad Honduras ha apoyado a 276 gobiernos locales, de los 298 del país, en la elaboración de sus políticas de vivienda. Estos esfuerzos protegen la tenencia segura de las familias. ©Hábitat para la Humanidad Honduras/ Stanzi Pérez.

de parejas en relaciones conflictivas. Esto subraya la importancia de que las políticas habitacionales promuevan la estabilidad sin generar barreras que perpetúen relaciones abusivas (Cardinale Lagomarsino, 2017).

Cuando la vivienda está en zonas con mayores accesos a los beneficios de la ciudad, las redes de apoyo son mayores y, por tanto, se generan mejores oportunidades para salir de círculos de violencia.

La ubicación de la vivienda influye significativamente en la violencia intrafamiliar. Rodríguez y Sugranyes (2005) encontraron que las viviendas sociales en Santiago, Chile, localizadas en áreas periféricas con deficiencias urbanas, se asocian con mayores tasas de violencia. El aislamiento social limita el acceso a servicios, empleo y redes comunitarias, lo que aumenta la dependencia de las familias en un entorno cerrado. Además, la falta de espacios recreativos dificulta la descarga del estrés, exacerba los conflictos domésticos y reduce las oportunidades de resolución saludable.

En síntesis, así se relaciona la vivienda con la violencia intrafamiliar:



¿Cómo contribuye Hábitat para la Humanidad a la prevención de la violencia intrafamiliar?

Hábitat para la Humanidad es una organización no gubernamental que trabaja desde 1976 para que cada persona tenga un lugar adecuado donde vivir y está presente en más de setenta países en el mundo, de los cuales diecisiete son de LAC. En el mundo, ha beneficiado a más de 62 millones de personas y, en los últimos 10 años (2014-2024), en Latinoamérica y el Caribe ha impactado, directamente a casi seis millones y medio de personas, a más de doce millones a través de aliados del sector y potencialmente a más de treinta y cinco millones gracias a cambios en políticas públicas o del mercado de vivienda. La suma de todas las personas directa, indirecta y potencialmente beneficiadas por Hábitat en LAC en los últimos diez años equivale aproximadamente a una de cada cinco personas que actualmente registra déficit habitacional en la región².

El enfoque de Hábitat para hacer frente a la crisis habitacional consiste principalmente en actuar estratégicamente dentro del ecosistema de vivienda para que el acceso a esta sea más equitativo. Hábitat reconoce que la vivienda es un medio para alcanzar la prosperidad y, en los últimos años, ha incorporado intencionalmente un enfoque de desarrollo centrado en las personas en donde prioriza el diagnóstico adecuado y el “no causar daño” con las intervenciones realizadas, esto incluye la situación de violencia intrafamiliar. Esta estrategia sistémica y centrada en las personas se materializa en cuatro áreas de experticia: asequibilidad, habitabilidad, tenencia segura y servicios básicos, que a su vez integran los programas y proyectos de la organización.

En el apartado anterior, se describieron los factores relacionados con la vivienda que disparan o perpetúan la violencia intrafamiliar, en los siguientes párrafos, se describen algunas estrategias de Hábitat que previenen las principales causas que generan estrés, dependencia o falta de privacidad y



En Argentina, Hábitat para la Humanidad trabaja con familias para que puedan tener acceso al agua y ducharse dentro de la casa de forma segura. ©Hábitat para la Humanidad Argentina/ Juan Juri.

que, a su vez, propician situaciones de violencia intrafamiliar.

En primer lugar, el estrés generado por la falta de financiamiento adecuado para vivienda es uno de los detonantes de la violencia intrafamiliar y es una de las principales barreras para lograr una vivienda adecuada; debido a esto, Hábitat cuenta con programas de financiamiento accesible que se caracterizan por proponer requisitos más flexibles junto con tasas más bajas gracias a la gestión de cartera propia y la movilización de más de nueve millones de dólares con otros aliados del sector en los últimos diez años en LAC.

Otros factores preventivos de la violencia dentro de la vivienda son precisamente los relacionados con su calidad y diseño. Hábitat tiene una política sobre la aplicación de estándares de calidad de vivienda para todas sus intervenciones directas y a través de aliados. Estos estándares de calidad fueron diseñados a partir de los siete elementos de una vivienda adecuada propuestos por ONU HABITAT y contextualizados por Hábitat.

Como resultado, tenemos estándares en:

- a) diseño (materialidad de la vivienda, seguridad, espacialidad, etc.)
- b) ubicación
- c) agua

² Datos obtenidos de la Herramienta Global de Medición de Hábitat para la Humanidad, 2014-2024.

- d) saneamiento
- e) tenencia segura

Estos estándares son aplicados de forma unificada y obligatoria en todos los programas constructivos alrededor del mundo junto con una visión de construcción progresiva y asistencia técnica que priorizan el equilibrio entre deseo, necesidad y asequibilidad de las soluciones habitacionales.

Otro previsor clave en la perpetuación de la violencia intrafamiliar se refiere al logro de políticas de tenencia de vivienda adecuadas y equitativas. Hábitat promueve políticas de tenencia segura y equitativa; un ejemplo de esto es haber logrado el reconocimiento del derecho a la propiedad de la tierra para las mujeres en Bolivia en el 2012 gracias a la incidencia de la “Red de mujeres por la tenencia de la tierra” formada por mujeres de Cochabamba y facilitada por Hábitat Bolivia y el departamento de desarrollo internacional del Reino Unido (UKAID) (HPH, 2016).

Asimismo, factores como la dependencia económica y falta de redes de apoyo en ambientes controlados o aislados promueven e intensifican la violencia intrafamiliar. Entendiendo que la vivienda es un medio para alcanzar la prosperidad y construir comunidades, Hábitat desarrolla proyectos que propician la inclusión financiera especialmente de mujeres como, por ejemplo, en los proyectos de viviendas productivas en República Dominicana o la formación e inserción laboral de mujeres plomeras en Bolivia. En cuanto a la cohesión social y la promoción de vínculos y redes de apoyo, Hábitat tiene un abordaje altamente comunitario con el que ha demostrado que el capital social de las personas aumenta cuando las viviendas están en un entorno más urbanizado, así se ha confirmado recientemente en un estudio evaluativo desarrollado en Paraguay (HPH Paraguay, 2024).

Conclusiones

Diversos estudios señalan que las mejoras en la vivienda pueden reducir la violencia intrafamiliar. Factores como el hacinamiento, la falta de infraestructura adecuada y la inestabilidad habitacional contribuyen al estrés y las tensiones dentro del hogar, lo cual incrementa los riesgos de agresión. La literatura consultada también señala que las malas condiciones de vivienda pueden

incrementar los niveles de violencia, mientras que un entorno habitacional adecuado fomenta la convivencia pacífica y la estabilidad emocional.

Las políticas de vivienda deben considerar estos factores para evitar efectos no deseados, como la dependencia económica y la perpetuación de dinámicas abusivas. En este sentido, la experiencia de Hábitat para la Humanidad muestra que un enfoque integral —que combine acceso equitativo a la vivienda, financiamiento asequible, estándares de calidad y fortalecimiento de redes comunitarias— es clave para reducir la violencia intrafamiliar y mejorar la calidad de vida de las personas en la región.

Referencias

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2024). *El 45 % de los hogares de América Latina y Caribe no tiene una vivienda digna*. <https://www.swissinfo.ch/spa/bid%3A-el-45-%25-de-los-hogares-de-am%C3%A9rica-latina-y-caribe-no-tiene-una-vivienda-digna/84986253>
- Cardinale Lagomarsino, B. (2017). *Subsidized homeownership programs, transaction costs, and domestic violence* (Tesis de maestría, Universidad de San Andrés). Repositorio Institucional de la Universidad de San Andrés.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). *Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe*.
- Corral-Verdugo, V., Barrón, M., Cuen, A., & Tapiá-Fonllem, C. (2011). Habitabilidad de la vivienda, estrés y violencia familiar. *Psycology*, 2(1), 3-14.
- Corral-Verdugo, V., Frías-Armenta, M., & González-Lomeli, D. (2010). Environmental factors in housing habitability as determinants of family violence. In M. Frías-Armenta & V. Corral-Verdugo (Eds.), *Bio-psycho-social perspectives on interpersonal violence* (pp. 125–142). Nova Science Publishers.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2017). *Unicef: 2 de cada 3 niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe sufren violencia en el hogar*.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (2022). *El estado de la población mundial 2022*.
- Gao, Y., Wang, Y., Mi, X., Zhou, M., Zou, S., & Zhou, H. (2021). Intimate partner violence against women living in inadequate conditions in Sub-Saharan Africa: a meta-analysis of demographic and health survey data. *International journal of environmental research and public health*, 18(19), 10138.

- Habitat para la Humanidad Internacional. 2016. Shelter report. Level the Field: Ending Gender Inequality in Land Rights. [shelter-report-2016.pdf](#)
- Habitat para la Humanidad, América Latina y el Caribe. 2023. Resumen del Marco Estratégico regional
- Habitat para la Humanidad Paraguay, 2024. El valor social de la vivienda. [Estudio-evaluativo-del-valor-social-de-la-vivienda.pdf](#)
- HelpAge International. (2015). *Hidden in plain sight: Violence against older people and the urgent need to respond*
- Lemaitre Ripoll, Julieta, Sandra García Jaramillo y Hernán Ramírez Rodríguez. (2014). Vivienda / violencia: intersecciones de la vivienda y la violencia intrafamiliar en Ciudad Bolívar, Bogotá. *Revista de Estudios Sociales*, (50), 71-86.
- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Violencia contra la mujer*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Rodríguez, A., & Sugranyes, A. (2005). Vivienda social y violencia intrafamiliar: una relación inquietante. ¿Una política social que genera nuevos problemas sociales? *Revista INVI*, 20(53), 11-19.
- Rollins, C., Glass, N. E., Perrin, N. A., Billhardt, K. A., Clough, A., Barnes, J., ... & Bloom, T. L. (2012). Housing instability is as strong a predictor of poor health outcomes as level of danger in an abusive relationship: findings from the SHARE Study. *Journal of interpersonal violence*, 27(4), 623-643.
- Verdugo, V. C., Lohr, I., Torres, L., Acuña, A., Velardez, S., Ayala, D., ... & Milán, M. (2011). La influencia de la habitabilidad de la vivienda en los patrones de convivencia familiar. *Psicumex*, 1(2), 74-87.
- Wilson, P., J Thorpe Jr, R., Sharps, P., & Laughon, K. (2021). The relationship between housing instability and intimate partner violence: A retrospective study. *Public health nursing*, 38(1), 32-39.